

Produzir, comercializar, organizar e consumir, de outra forma

Produce, trade, organize and consume, in another way

Dr. Pedro Carricart
Doctoren Geografía. Ingeniero Agrónomo. Investigador Laboratorio AGRITERRIS.
Profesor Titular Dto. Desarrollo Rural, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales.
Universidad Nacional de La Plata. Argentina
pedrocarricart@gmail.com

Recebido em : 06/10/2022
Aprovado em: 20/04/2023

**Revista do Programa de Pós-Graduação em Extensão
Rural (UFV)**

ISSN 2359-5116 | V. 12 | N.1 | JAN.-JUN.2023

RESUMO:

O objetivo deste trabalho é compreender e interpretar os processos de transformação que estão ocorrendo nas formas de produzir alimentos, de comercializá-los, das formas organizacionais adotadas pelos atores e as mudanças na relação entre consumidores e produtores. São apresentados estudos de caso ocorridos em território francês, para serem usados como referência do que pode acontecer na Argentina ou em outros países. Utilizou-se entrevistas semiestruturadas e mobilizou-se a pesquisa realizada por doutorandos de uma Unidade de Inovação do INRA, localizada na cidade de Montpellier, França. Nas reflexões finais, são levantadas algumas questões que visam enriquecer o diálogo, a reflexão e a crítica sobre os modos hegemônicos de produção agroindustrializada, de formas organizacionais cada vez mais distantes dos interesses do povo e dos inúmeros desequilíbrios ambientais e sociais que eles prevalecem em países mais desenvolvidos e em outros mais precários e desorganizados.

Palavras-Chave: Alimentos; Organizações; Troca; Consumidores; Agroecologia.

ABSTRACT:

The present work has the objective of knowing and interpreting the transformation processes that are taking place in the ways of producing food, of marketing it, of the organizational forms that the actors adopt and the changes in the relationship between consumers and producers. Studies of cases that occurred in French lands are presented, to use them as references of what is possible in Argentina or in other countries. Semi-structured interviews will be used and investigations carried out by doctors of an INRA Innovation Unit, located in the city of Montpellier, France, will be used. In the final reflections, some questions are raised that intend to enrich the dialogue, the reflection and the criticism of the hegemonic modes of agro-industrialized production, of organizational forms that are increasingly crippled by the interests of people and the innumerable environmental and social imbalances that they prevail in more developed countries and in others that are more precarious and disorganized.

Keywords: Foods; Organizations; Replacement; Consumers; Agroecology.

Introducción

En artículos anteriores Carricart (2019) se ha planteado un conjunto de

conceptos vinculados a la acción colectiva, en particular las cooperativas como formas organizacionales de personas y la autonomía de los pequeños y medianos productores que las conforman, sosteniendo que existe una tensión entre pertenecer a las organizaciones y sostener o recuperar la capacidad de tomar las propias decisiones. En otro artículo Carricart (2020) puso más énfasis en investigar sobre las distintas formas organizativas que adoptan los productores y su relación con su autonomía.

Utilizando los marcos conceptuales que se movilizaron en ambos artículos, en éste se pretende poner en discusión un enfoque más complejo que implica no sólo mirar las transformaciones de los sistemas de producción, desde los más clásicos, agricultura industrializada o estandariza a otras formas de producir ambiental y socialmente más sustentables, sino relacionar estos cambios con las transformaciones en las formas de organizarse, formas de comerciar y las formas de consumir. Precisamente este último aspecto nos lleva a indagar que niveles de diálogos, de entendimientos, hay entre los habitantes urbanos y los productores, que estrategias se comienzan a utilizar y cuales son innovadoras y de nuevas formas de vincularse, pero también de consumir.

Durante los últimos treinta años, diferentes presiones socioeconómicas y ecológicas han llevado a poner en discusión a los sistemas de producción convencionales que están impregnados por el régimen industrial dominante, así como los sistemas alternativos emergentes que pretenden ser autosuficientes, situación que pone al descubierto que, entre ambos extremos, hay una diversidad de sistemas híbridos que son igualmente complejos.

En el presente se aborda otra manera de mirar esta problemática, al involucrar al consumidor se pone en jaque desde donde se mira el sistema alimentario. Desde donde se produce o desde donde se consume. Entender las pautas de consumos urbanas, los estilos de vida y conocimientos nutricionales, son quizás los disparadores de comenzar a entender que la alimentación en las urbes se ha transformado o se intenta transformar hábitos, costumbres culturales y de formas de vivir en sociedad.

Desde la simplificación en la preparación, comidas pre elaboradas a formas de cocción ultra rápida, ponen en cuestión la calidad de los mismos, como sus impactos en los consumidores. Sobrepesos o dietas no balanceadas hacen que se comience con una

incipiente demanda de alimentos más naturales y dietas más saludables. Son la percepción de estos cambios que impulsan el presente artículo, en un intento por dar algunas respuestas a las preguntas que emanan de esta situación y que serán reflejadas en el artículo.

Materiales y métodos

El trabajo se basa en el estudio de casos de terrenos de investigación realizados por el autor en su estancia en la UMI (Unidad Mixta de Innovación) del INRA (Instituto Nacional para la Investigación Agronómica), en Montpellier, Francia. Se entrevistaron a expertos y doctorantes vinculados a la temática de investigación, se accedió a documentación que respalda cada caso movilizado, lo que ha permitido observar, analizar y discutir con los autores de los trabajos. Aquí nos referimos a los cambios acaecidos en las formas de producir, es decir a un progresivo proceso de agroecologización de la producción, y las modificaciones en las formas organizacionales, es el caso de las cooperativas y experiencias organizativas de otras formas de comerciar, como las tiendas campesinas, la cooperativa Terracopa y una tesis de doctorado que estudio la complejidad del diálogo entre los consumidores y los actores concernidos.

Cambios en los sistemas de producción

Se identifican y analizan algunos fenómenos que estimulan o acompañan una transición de las formas de producir, de comercializar y de consumir, así como acciones colectivas generadas como producto de la búsqueda de una mayor autonomía de los productores, mejores formas de gobernanza en su participación colectiva o como lograr una mayor cercanía y comprensión con los consumidores.

Se pretende identificar cuáles son los móviles disparadores o animadores de acciones que generan procesos distintos en las formas de producción, de organizarse y modificar los vínculos y formas de llegar a los consumidores.

Un productor entrevistado por García Velasco (2017, p 73), marca con precisión por donde pasa la problemática de este tiempo:

Todos debemos encontrar mejores costos de producción en nuestras granjas, hoy no hay milagros, no hay sujetos para trabajar en nuestras

fincas, ser más autónomos, ir menos a comprar en el exterior. [...], tengo un amigo [...] que dice 'de todos modos para ganar más dinero es necesario gastar lo menos posible'.

Percibe que el sentir de los productores es que a mayor inversión van a a mejorar el rendimiento y aumentar la producción, un razonamiento muy similar al de nuestros productores argentinos. La ecuación costo beneficio es tenida en cuenta sin ponderar el nivel de riesgo, mayor inversión, quizás mayor margen, pero a su vez, mayor riesgo. Maximizar la productividad, minimizar los costos adquiriendo escalas mayores, que diluyan los costos fijos, son los pilares que justificarían la hegemonía de la producción agro industrial que prevale en Francia como en Argentina.

Pero no podemos desconocer que hay un proceso iniciado en los dos países hacia otras formas de producción o mejor dicho, hay un proceso de diversificación de las formas de producir que hace emerger el concepto de transición agroecológica, acompañado de un proceso de diversificación de actores rurales. Esta transición se puede describir siguiendo a García Velazco (2017, p.31) como “una evolución paso a paso de los medios de producción y las prácticas agrícolas relacionadas hacia un agrosistema más resistente”. Este cambio requiere un cambio en los objetivos de producción, por ejemplo, desde un objetivo de economías de escala hacia objetivos de productos de más calidad generados de formas más sustentables

Esta transición identificada por Tittonel (2014) en etapas o niveles: 1) el objetivo es optimizar el uso de insumos -mejorar su eficiencia, 2) implica la sustitución de insumos sintéticos para insumos biológicos, 3) mutación más profunda del rediseño hacia un sistema ecológicamente intensificado -que implica un cuestionamiento de la estructura del sistema inicial, 4) el nivel final de transición incorpora "un enfoque territorial para la gestión de los ecosistemas agrícolas, basado en arreglos colectivos y co-diseño". En esta línea de evolución no necesariamente lineal estamos en presencia de un proceso que guarda distintas velocidades, tiempos de avances y retrocesos, con contextos distintos en los países involucrados, por sus trayectorias de sus sistemas organizativos, de política públicas y de realidades sociales.

En un contexto difícil para los productores franceses, García Velasco (2017, p 7) sostiene:

Los riesgos climáticos, la volatilidad en los precios de los insumos

externos, el aumento de los callejones sin salida agronómicas debilitan particularmente los sistemas productivos dominantes de hoy, por lo que los agricultores se reorganizan, para que su sistema adquiera autonomía y resistencia.

Con el fin de apoyar a estos colectivos innovadores de agricultores en sus prácticas y en apoyo de la transición agroecológica, el proyecto CAP Vert (2017) en Francia, aporta tres lecciones importantes. Primero, se debe tener en cuenta la heterogeneidad dentro de los grupos para poder acompañarlos. Además de tener diferentes estrategias, objetivos y sistemas de producción, los agricultores participan de múltiples formas de cooperación local: esto es lo que el proyecto denominó multimembresía. Segundo, es necesario identificar y definir las formas colectivas en las que los agricultores participan en un grupo, para acompañar la transición agroecológica en forma colectiva. Finalmente, considera el largo tiempo requerido para la transición agroecológica aspecto crucial para acompañar estas dinámicas de cambio.

Este proyecto complementó un trabajo anterior al estudiar cómo la búsqueda de autonomía a través de la cooperación de proximidad puede ser una palanca en la red de CUMA (Cooperativa de la maquinaria agrícola) para el desarrollo y la aparición de dinámicas de cambios en las prácticas relacionadas con la transición agroecología y mitigación del cambio climático.

Esta mirada más "sociológica" también aborda cuestiones de percepción y apropiación de lo que está en juego en la transición agroecológica y la lucha contra el cambio climático, que permite interrogarse *¿Cuál es la percepción y apropiación que tienen los productores sobre lo que está en juego en la transición agroecológica?*

“Agroecología silenciosa”

Estos grupos innovadores en sus prácticas no pretenden ser actores en la transición agroecológica y/o la mitigación del cambio climático porque generalmente no son conscientes de ello. Esto es lo que Lucas (2018) llama "agroecología silenciosa". Además de la búsqueda de autonomía, la entrada "material" es decisiva para la implementación de cambios en las prácticas agrícolas, o incluso más cambios sistémicos.

Será entonces que se vislumbra un cambio de paradigma de producción, donde quizás sea produciendo menos pero mejor, compensando las pérdidas por una mejor valorización, basado en el respeto por el medio ambiente y la articulación entre los medios de producción y los servicios eco sistémicos.

Transformaciones en las formas de organizarse y comerciar

La organización colectiva parece ser una palanca para la innovación y el cambio hacia la introducción de prácticas más respetuosas con el medio ambiente, incluso para los agricultores que están a priori lejos de la transición agroecológica, sostiene García Velazco (2017). Todo parece indicar que un inventario de innovaciones de campo, los recursos en los que se basan los grupos CUMA y la red federativa serán las palancas para el diagnóstico y las oportunidades de poder acompañar la dinámica colectiva de la transición agroecológica.

Ostrom (1998) distingue un colectivo de una simple agrupación de individuos cuando las reglas de pertenencia al grupo están definidas y modificables por el colectivo. Por lo tanto, la acción colectiva requiere un marco institucional, es decir, un conjunto de reglas que los individuos ponen en práctica para organizar sus actividades. Es lo que sostiene Bustos Cara (2002) con su calificación de acción colectiva institucionalizada, es decir se arman las “reglas de juego”, el reglamento o estatuto y puede ser modificables por el grupo.

Aquí hay un nudo conceptual significativo, considerando casos de Argentina, Carricart (2012b) según lo previsto en el estatuto de una cooperativa, por ejemplo, cómo se aplica, pero también cuando es posible modificarlo. Armar el estatuto lleva tiempo, pues es poner en común los intereses más individuales, resignar grados de libertad respecto del logro y el acceso del colectivo, a la obtención de algo necesario o deseado por el conjunto. Pero también es un nudo conceptual modificar un estatuto, en muchos casos para justificar intereses económicos o financieros de la organización que no siempre están en línea con los intereses de los socios. (CARRICART, 2012a)

Entonces nos preguntamos ¿será la red cooperativa de Argentina, el lugar adecuado o preferido para intercambiar sobre el cambio en las prácticas o están

perdiendo el tren por donde eligen los agricultores canalizar su necesidad? O cabe preguntarnos también siguiendo un planteo de García Velasco (2017). ¿podría alguna Política Pública alimentar el pensamiento de un grupo, que les permita explicar sus objetivos y la dirección elegida, que muestra el progreso colectivo del cambio de prácticas?

La Federación Regional de CUMA (FRCUMA) en sus expresiones locales tienen un papel de prospección e información. Hacen que los grupos conozcan los desarrollos tecnológicos y las innovaciones relacionadas con la maquinaria, el medio ambiente y otras cuestiones sociales. García Velasco (2017) Las federaciones locales ya no están allí para brindar conocimientos técnicos -especialmente maquinaria o asesoramiento ad hoc-, puede explicarse en parte por el hecho de que los agricultores hoy tienen acceso por sí mismos, a una mayor diversidad de información.

El objetivo entonces de las federaciones es analizar la situación de CUMA, llevarlas a pensar en el mediano plazo, determinando los objetivos del grupo, identificando los diversos objetivos intermedios y ayudando a sus miembros a co-construir e implementar medios colectivos para lograrlos. Este sería un verdadero cambio de postura del rol de las federaciones de CUMA.

Para el caso de Francia, estos dos elementos según los contextos, serían los disparadores o los animadores de la acción colectiva, son los móviles que justifican la acción:” un suelo contaminado, un agua sin calidad”. (GARCIA, VELASCO, 2017)

La mayoría de las veces, la reconfiguración de la acción colectiva para la implementación de innovaciones organizativas y técnicas concierne sólo a una parte de los miembros de uno o más CUMA. Ellos confían en la red federada al comprar equipos nuevos.

Cabe aquí rescatar las hipótesis que sostuvo Lucas (2018, p.157) en su tesis por el desafío que plantean al mundo cooperativo. En su primera hipótesis de investigación sostiene:

La cooperación en CUMA les permite a los agricultores avanzar en sus prácticas cambiantes. Las innovaciones implementadas por estos grupos CUMA muestran especificidades vinculadas al hábito de la cooperación en torno al equipamiento, el trabajo y el empleo. Por lo tanto, desafían a la red federativa de una manera especial.

Lo que lleva a preguntarnos para el caso argentino ¿Hasta dónde el hábito de la

cooperación esta cultivado en el grupo cooperativo para acompañar el inicio de un proceso de transición hacia otra manera de producir?

Como juegan los animadores de estos grupos

García Velasco (2017) sostiene entonces que los animadores se posicionan como "accoucheur d'idées" -partero de ideas-. Para ello, las federaciones de la CUMA realizan un importante trabajo de prospección y sensibilización, ya que es necesario anticipar las necesidades de los grupos para optimizar el acompañamiento propuesto, o incluso hacer algunas propuestas: se trata de una postura de prospectores.

Más allá de las habilidades técnicas -en agronomía o mecanización-, el facilitador debe movilizar, las habilidades de animación para la implementación de nuevas prácticas agroecológicas y la mitigación del cambio climático, así como necesita el desarrollo de habilidades de comunicación, organización y gestión como esenciales. García Velasco (2017) En efecto, el proceso de transición individual o colectivas, son largos y no lineales, en particular debido al tiempo de aprendizaje y a la experimentación necesaria, para tomar las decisiones técnicas correctas, mediante la adopción de una cierta cantidad de riesgos y dominarlos.

Otras maneras de comerciar

En cuanto a las formas de comerciar, los circuitos cortos son una de las formas de organización para cadenas de suministro distintas -talleres de procesamiento, puntos de venta colectivos, camiones estanterías, entre otras-, son un lugar de innovación para la cooperación agrícola. Se basan en una delicada articulación entre la implementación de una herramienta, la construcción de un colectivo, la preservación de estrategias individuales y la inclusión en un proyecto territorial.

Ahora bien, FRCUMA se pregunta ¿Es este fenómeno marginal o está anunciando nuevos modelos de desarrollo agrícola? En cualquier caso, vuelve a examinar cómo concebir la granja y sus relaciones con otras granjas. Es un fenómeno que en Francia, denominan 'cooperación para la producción agrícola'.

Los circuitos cortos permiten que el producto tenga una cierta identidad, si bien

sostiene Charboneau (2017) el modelo de productividad, escala y circuitos largos, está vigente, pero desde hace 10 a 15 años está surgiendo otro modelo alternativo, el de los circuitos cortos, sin descuidar que detrás de estos, no todo lo que llega proviene de productor pequeño, sino que también hay productores grandes que descubren que pueden vender una parte de su producción en estos, con prácticas agro ecológicas o no.

Estaría prevaleciendo que el consumidor valora el producto local, pero no sabe mucho sobre cómo se produce y conoce poco lo que esta consumiendo. Charboneau (2017) trabaja en la región Nueva Aquitania, Francia, y sostiene que hay muchos productores que tienen una producción convencional, pero que comercializan en los circuitos cortos pues entendieron que ahí había un mercado. Algunos consumidores asocian lo siguiente: si el producto es local, debe ser bueno. Considera que, dentro de unos años, habrá una toma de conciencia de parte de los consumidores, que demandarán productos de buena calidad o producción orgánica o ecológica.

Ploeg (2013) ha profundizado sobre los mercados más localizados anclando el concepto de “mercado anidado”. Sostiene que emerge en respuesta a mercados globales desregulados donde se comercializa una producción convencional a gran escala de productos estándar a través de canales largos, monetarizados, coordinados verticalmente y controlados por "los imperios alimentarios". Este último término califica a los operadores comerciales de upstream y downstream, en una posición oligopolística, conectando redes e instalando relaciones asimétricas con los agricultores. Para construir y renovar mercados anidados se pueden asociar diferentes actores. Estos, mientras se "anidan" construyen mercados emergentes o renovados en respuesta a los desafíos sociales, ecológicos de los mercados globales, cultivando su integración en el ámbito social local (PLOEG, 2013) e invocando nuevos enlaces sociales y espaciales entre producción y consumo. (HEBINCK et al., 2015)

Así, diferentes procesos (re) organizan estos mercados en beneficio de quienes dependen directamente de ellos, en particular productores y consumidores. Basado en la innovación y la cooperación dentro de redes compuestas de productores, o incluso involucrando a otros actores, reconfiguran las dimensiones sociales y espaciales de la producción y circulación de bienes y servicios. (HEINISCH, 2017)

De la relación entre la agricultura y la ciudad

Bajo este paraguas de las relaciones entre la agricultura y la ciudad se moviliza algunas formas organizacionales que se han desarrollado en Francia que permitan encontrar caminos posibles de comunicación, de entendimiento, de valorización entre quienes generan los alimentos y quienes los consumen, que mayoritariamente viven en las ciudades intermedias o en mega ciudades, que en un futuro cercano se incrementaran, y por ende será más difícil el entendimiento de saber cómo se hacen los alimentos, y cómo llegan a la mesa de los hogares.

Pero retomemos lo que se sostuvo más arriba: el consumidor sabe poco lo que está consumiendo. Algunos consumidores asocian lo siguiente: si el producto es local, debe ser bueno. Sobre esta base, se presenta a continuación algunos dispositivos que favorecen la construcción de espacios de participación como los Centros de Iniciativas para Mejorar la Agricultura y el Medio Rural (CIVAM), la interacción entre actores distintos como la Sociedad Cooperativa de Interés Colectivo (SCIC) y los dispositivos de contacto más directo entre productores y consumidores, como el caso Terracoopa, las tiendas campesinas, los camiones estantería, o los Puntos de Venta Directas (PVD).

Una vez finalizada la breve presentación sobre estas formas organizacionales y su relación con los consumidores, cerraremos el tema con un análisis crítico sobre los alcances y significados de la cooperación en proximidad.

Centros de Iniciativas para Mejorar la Agricultura y el Medio Rural

La red de CIVAM es un actor asociativo del desarrollo agrícola y rural en Francia, lleva más de 50 años trabajando para acompañar la vida rural, la educación popular y favorecer un lugar esencial de los agricultores y la población rural en la evolución de las prácticas agrícolas y el desarrollo rural.

El mundo agrícola y rural enfrenta múltiples y complejos problemas¹, para responder a estos desafíos, los CIVAM tienen como finalidad el progreso y la innovación a través de la difusión, fortaleciendo las alianzas con los actores sociales y ambientales. Esta red sostiene que el trabajo del agricultor tiene compromiso y

¹ Contaminación del agua, erosión del suelo, pérdida de biodiversidad, disminución continua del número de trabajadores agrícolas, fragilidad económica, desertificación de los servicios públicos, aislamiento, tensiones en torno a la tierra, aislamiento social.

responsabilidad hacia la población y el uso de los recursos. Los CIVAM también consideran que los agricultores deben ser reconocidos y valorados en su profesión. Deben poder participar en la capacitación y tomar decisiones importantes frente a los problemas alimentarios, sociales y ambientales. Desarrollan sistemas de producción que se basan en los principios de la agroecología. Los CIVAM no tienen un nuevo modelo "llave en mano" que proponer, sino un enfoque que permite a todos encontrar su solución dentro de un colectivo. Consideran que los modos de producción y organización deben estar supeditados a una perspectiva política que garantice la preservación de los bienes comunes y el intercambio de recursos y producciones. Las iniciativas llevadas a cabo por el CIVAM son variadas, lo que permite a la Red CIVAM interactuar con socios muy heterogéneos: actores del medio ambiente, sociedad, economía, desarrollo agrícola y rural, que son institucionales, tomadores de decisiones. Los CIVAM son abiertos y de apoyo y desean la participación informada de otros actores en la vida rural.

La Sociedad Cooperativa de Interés Colectivo: Las nuevas formas de interacción entre los actores

La presentación de este tipo de cooperativas permiten conocer una forma de acción colectiva distinta por involucrar a diferentes actores.² Fueron creadas más de 500 Sociedades Cooperativas de Interés Colectivo (SCIC), un 66 % fueron surgidas a partir de cero, son de tamaño diverso y concentran más de 3500 empleados. Alrededor del 50 % de las SCIC tienen por lo menos una colectividad territorial asociada -comunidades, municipios, alcaldías, agrupaciones de comunas-. Los sectores de actividad son muy diversos: agricultores -más de 20%-, construcción, cultura, deporte, comunicación, educación, investigación, energía y tecnología, servicios, entre otros.

El estatuto de las SCIC fue creado en Francia en 2001. Son sociedades comerciales que tienen un estatuto cooperativo y funcionan según las características tradicionales de este tipo de estatuto: libertad de adhesión, democracia -una persona un voto-, puesta en reserva indivisible de la mayor parte de los beneficios. Se trata de sociedades comerciales que toman dos formas posibles: a) Sociedad de Responsabilidad Limitada (SCIC SARL, dos asociados como mínimo), b) Sociedad Anónima (SCIC SA,

² La presentación de este tipo especial de cooperativas está basado en documentación facilitada por Vaquie, F. de FACUMA (2017) y en la tesis de grado profesional de Lapatie (2015).

37.000 € de capital mínimo). La finalidad social y el objetivo de la SCIC es la producción de bienes o servicios de interés colectivo que tengan el carácter de utilidad social. El proyecto económico supera el único interés de sus miembros: tiene que ser útil a la sociedad, por lo tanto, existe a menudo un fuerte vínculo con la noción de desarrollo sostenible.

La sociedad “multisociedad” asocia en la misma cooperativa varias categorías de socios, cada uno mantiene una relación determinada con la cooperativa. Los socios pueden ser proveedores, clientes, asalariados y otros asociados. Por lo tanto, una SCIC está compuesta por lo menos por 3 categorías de socios: a) beneficiarios o usuarios, b) productores -principalmente asalariados de la SCIC- y c) participantes diversos -colectividades territoriales, municipios, voluntarios, asociaciones o empresas asociadas, otros. Es posible establecer “entidades colegiadas” -comités- para ponderar el peso de cada categoría de socios en las votaciones.

Sociedad Cooperativa de Interés Colectivo Alter Conso

A principios del año 2000, un grupo de jóvenes de la ciudad de Lyon en Francia deciden desarrollar una actividad alrededor de la idea de circuitos agrícolas cortos o de proximidad y cestos de consumo, para crear fuentes de empleo. En 2006, crean una asociación y buscan productores agrícolas interesados, asociados y financiamiento. En 2007, encuentran un lugar para la actividad, desde entonces 25 productores y 200 consumidores se interesan en la propuesta y trabajan con ellos. En 2008, se crea la SCIC Alter Conso. Compra productos -verduras, frutas, lácteos, pan, vino, otros- a campesinos y los revende en forma de canastas que son distribuidas cada semana a los consumidores.

Existen 4 categorías de socios agrupados en 3 comités de voto: asalariados (8, derecho de voto: 33%), productores (46, derecho de voto: 33%), consumidores (700) reunidos en asociación (derecho de voto: 33 %), asociados y simpatizantes. La gobernanza se articula alrededor de la Asamblea General, un Consejo de Control integrado por asalariados, representantes de consumidores y de productores y finalmente 3 directores/gerentes -un miembro por cada colegio de asalariados,

productores y consumidores-. El volumen de negocios de la SCIC ha sido de cerca de 800.000 euros el primer año.

Estos proyectos son recientes, Lapatié (2015) sostiene que pueden extraerse enseñanzas y definir cuáles son los frenos para este tipo de cooperativas, así como las oportunidades y ventajas. Las problemáticas que se pueden presentar: un estatus relativamente complejo, poco conocido y relativamente nuevo, la colaboración puede ser complicada entre los diferentes sectores de actividad, entre actores diferentes de un territorio y entre familias cooperativas -cooperativas de asalariados, cooperativas de empresarios-. Las oportunidades y las ventajas que presentan son las siguientes: un medio eficaz para desarrollar proyectos económicos sostenibles al estar los proyectos enraizados en el territorio y al servicio de la sociedad y la estructura “multisociedad” juega un rol estabilizador que tiende a garantizar la fidelidad a los valores del proyecto y poner en marcha una gestión a largo plazo. Se trata de un proyecto económico que asocia a diferentes actores de un territorio y que asume una perspectiva de desarrollo sostenible: circuitos de proximidad de productos alimentarios, creación de empleo y el desarrollo de relaciones con los habitantes urbanos, usuarios y agricultores.

El caso Terracoopa: una experiencia de innovación organizacional cooperativa

Se trata de una cooperativa con características especiales: el proceso de organizarse fue de 5 años hasta que consiguieron el campo. Nace del encuentro entre una organización Idear, afiliada al sindicato de la confederación campesina. Su gerente e integrante, Le Clark (2017) es ingeniero agrónomo y uno de los fundadores de la cooperativa. Trabajaba para Idear y articulaba con una cooperativa denominada Cooperativa de Actividad y Empleo (CAE). Esta forma de organización es parte de la economía social francesa, que se llamaron primero cooperativas obreras y luego sociedad cooperativa y participativa.

La mayoría de estas cooperativas de empleo nacieron en el año 2000. La CAE de Montpellier, Francia nace en 1999 y cuando se encuentran los campesinos de la Idear y los miembros de la CAE, analizan como aplicar los conceptos al campo agrícola. Así nace la idea de trabajo y la obtención de un salario para actividades “ligeras”, es decir,

que no requieren inversión³.

En la entrevista realizada a Le Clark (2017) relata “cuando entras a la producción agrícola necesitas la tierra, y desde Idear acompañaban a gente que no era del campo, que no provenía del mismo ni tampoco tienen familia que conociera la actividad del campo”. Son personas que no tenían quien les transmitiera conocimientos, eso del saber hacer. Buscaron entonces una solución que les facilitara la entrada al mundo agrícola. Instalan nuevos agricultores, con un proceso distinto al oficial. Son personas que tratan de establecerse como campesinos y ellos generan las mejores condiciones para que lo hagan. Esto significó buscar un terreno para producir, les llevó años lograrlo. En el 2011 consiguieron una propuesta de la Metropól que lo constituyen unos 25 a 28 municipios lindantes con Montpellier, antes se llamaba Aglomeración y ahora Metropól. Esta compra fincas -aproximadamente 200 ha- de grandes productores o familias tradicionales e históricas que rodean Montpellier con el objetivo de mantener el uso agrícola de la tierra y la reparten en doce o trece productores. Un poco más lejos del conglomerado hay muchas más subdivisiones en pequeñas fincas dedicadas principalmente al viñedo. La tierra es pública y se entrega en alquiler por medio de un contrato a 18 años⁴.

Terracoopa recibe 10 ha para implementar su propuesta. La cooperativa de actividad les proveyó el sistema de gestión donde participan unas 40 personas. Empezaron 2 personas que fueron los primeros en el terreno con un proceso de diversificación de los servicios. En el comienzo eran totalmente urbanos, y sus servicios estaban relacionados a esta condición -poda de parques, de jardines-, ese trabajo está incluido en el seguro social. Desde el inicio abren estos dos campos de servicios urbanos y de producción, abriendo una tercera parte que es todo lo que tiene que ver, con formación, capacitación, y estudios⁵. Hoy cada parte representa un tercio de las 40

³ Brindar servicios como pueden ser: servicios de web, de fotografía, de servicios a las personas, entre otros.

⁴ En Francia. lo mínimo que se puede alquilar son 9 años, Normalmente es así, si hay algo alquilado a menos tiempo, es una excepción, incluso el productor que alquila por más de tres años, puede acogerse a la ley y cubrirse por los 9 años. Hay un derecho de la tierra que protege al inquilino.

⁵ Terracoopa tiene tres pilares, la producción básicamente hortícola, la capacitación y de estudios y los servicios livianos.

personas que integran la cooperativa. Cada uno, más allá de su actividad específica, es parte de la cooperativa, que también es una Marca, pues comercializa bajo esa marca y factura única de la cooperativa. Entre ellos también hacen comprar conjuntas, trabajan uno para otro y pueden tener dos actividades dentro de la cooperativa.

El estatuto prevé que hay una fase de prueba de 3 años, esta característica le viene de las cooperativas de empleo. Luego de ese período adquiere el título de socio. Cuando ingresa adquiere el marco legal para trabajar, comprar, vender o prestar un servicio. La persona sale de la economía subterránea -no formal- y puede ir a una feria, poner su mesa y vender. Posee un seguro social que lo provee el estado y tiene el acompañamiento de la cooperativa. Actualmente la cooperativa tiene 5 socios que los denominó emprendedores, los demás están en período de prueba. En el año 2018 eran 10 los socios.

La cooperativa tiene unas 30 ha, no todas propias, hay socios que entran con su propio lote que han conseguido o que han comprado. No hay una mutualización de los ingresos, sino que cada uno construye su ingreso. La mutualización está en los medios de producción, en los recursos, en el sistema jurídico, en la asistencia para la gestión, pero luego cada uno es responsable por su actividad. Esto la diferencia de una cooperativa total, donde todos trabajan y reciben un sueldo igualitario. En Terracoopa cada uno llega con su proyecto, y es quien debe empujar su propio proyecto.

Terracoopa tiene su propio estatuto. En Francia, hay aspectos centrales que todas deben respetar: una persona un voto más allá de lo que aporte económicamente, el uso del beneficio, hay una parte que debe colocarse en una reserva que no puede repartirse, la remuneración del capital, limitado a un 3%. Si una cooperativa termina su actividad lo colocado en reserva no se puede repartir, queda en el movimiento cooperativo. La Reserva legal el mínimo es 15 %, puede ser más.

Las Cooperativas de Actividad y Empleo deben colocar en el estatuto el objeto social del servicio que crea como actividad dentro de la cooperativa, también debe figurar el programa de acompañamiento y la calificación -costo que cobra la cooperativa por sus servicios- que son votados en la asamblea general, cada año. Las decisiones deben tener un mínimo de 65 % de los socios o adherentes. Tienen solo la asamblea general, no tienen por ahora Consejo de Administración, y en la asamblea general que se realiza una vez por año participan socios y pre socios y cada dos meses realizan

reuniones informativas. En la asamblea se elige el gerente por cuatro años. Si crecen habrá una separación entre presidente y gerente. Las dos funciones pueden recaer en la misma persona. El gerente es el que representa, se parece mucho a una cooperativa de trabajo. Cada socio decide cuanto trabaja, si trabaja más gana más, si trabaja menor gana menos.

En el campo hay tres rubros; hortícolas, aromáticas y platines, la mayoría son verduras, no tienen animales. Son todos orgánicos, decisión que se tomó desde el inicio. Hay una certificadora externa -Véritas- impuesta por ley a todos los que hacen orgánicos, al hacerla por Terracoopa les sale más accesible que si la tuvieran que realizar individual, Están preparándose para la certificación. Todos deben respetarla, si uno sale o no cumple, quedan todos afuera. En una misma empresa no puedes tener una producción en orgánico y otra en convencional. Si entre empresas, puede haber una orgánico y otra convencional. Los nuevos socios que vienen con un proyecto, el 90 % tiene un proyecto orgánico. No hay obligación de entrar a Terracoopa, por lo que si quiere hacer un no orgánico lo puede hacer por afuera de la misma.

Al comienzo la cooperativa tuvo subsidios públicos de distintas fuentes lo que les permitió arrancar y poder cobrar los primeros sueldos. Por ejemplo, de un invernadero al inicio hubo su subsidio de un 40 % de la inversión, con dinero de la región y de Europa sin retorno. Este subsidio, sostiene Le Clark (2017), no es muy conveniente pues el proveedor de invernadero sube el precio, la ayuda no se sabe bien para quien es, si para el productor o para el que hace los invernáculos.

La tienda campesina

Es una tienda de productores, atendida sólo por ellos y deben provenir de una distancia máxima de 80 km. Cada día van rotando, les toca atender 1 o 2 veces por mes. No tienen empleados. Cuando un consumidor entra en ese tipo de tienda, sabe que lo atiende y tiene un diálogo directo con el productor. Por norma debe ser el productor u otro miembro de la familia que exista legalmente en la finca quien debe ir a la tienda, es decir que haga tareas de producción. Deben estar presentes en la tienda, si crece pueden poner uno o dos empleados, pero no pueden dejar de estar presentes, pues se trata de un

comercio o tienda de venta directa. De esa manera acceden a una habilitación especial de pequeños productores que se cataloga como “venta directa” que no son las normas europeas agro industriales, son normas no tan duras, aunque tienen validez en toda Europa. Estas normas son principalmente para carnes y lácteos. Le Clark (2017) pone como ejemplo, que las normas agro industriales para lácteos no pueden aplicarse a un pequeño taller de quesos. Señala que desde que existen hay siempre una negociación para lograr una adaptación a las pequeñas escalas. La tendencia es ir hacia una forma industrial, pero siempre los productores defienden la posición de que deben adaptarse a sus realidades. Si venden a un intermediario o a un supermercado, se pierde la identidad como productor de venta directa y el acceso a las normas específicas.

Las tiendas, en Montpellier, comenzaron en el año 2000, en la actualidad son muchas, es un indicador que funciona el sistema. La tienda es alquilada por la asociación de productores, tienen un sistema de caja automática que les permite conocer cuánto vendió cada uno a fin de mes. La tienda le cobra a cada integrante de la sociedad -puede ser una SA- entre el 10 al 20 % de la facturación. Con eso pagan el alquiler, y los gastos de la caja automáticas, entre otros. Ellos saben que resignan un 20 % de su producción pero que venden todos los días. Si vendieran en un supermercado o un comercio bio, le cobrarían como mínimo un 30 % hasta un 50 %.

Estas tiendas campesinas, desde lo legal se identifican como “puntos de venta colectivos” vulgarmente se las identifica como “boutique paysana” -tienda campesina-, con un significado diferente de boutique, son especiales porque son de productores.

Estas tiendas las más históricas, forman parte de una red de tiendas que se identifican con una marca que tienen una flor como logo identitario. Las tiendas no tienen límite en la cantidad de socios. La mayor dificultad para abrir una tienda campesina es lograr armar el combo de productos. Si sólo tiene vinos es más difícil. Debe tener toda la gama de productos. En el caso de Terracopa, ellos están participando de alguna tienda.

Hay dos socias que están en la feria campesina, otra está en la feria de un pequeño pueblo cercano, otros venden a comercios o a la “Biocoop”⁶ que es una marca de tiendas orgánicas. En Montpellier hay aproximadamente 10 o 12 tiendas, no todas

⁶ Es de las primeras tiendas orgánicas de los años 80 del siglo pasado.

Biocoop, todos los años abren nuevas y consiguen mercado, lo que indica que cada vez hay más consumidores que buscan estos productos. No hay competencia, pues el mercado está creciendo, la demanda crece, sostiene Le Clark (2017). Ninguna cierra, después de 3 - 4 años, siguen abiertas, lo que indica que el negocio funciona. Los campesinos son los únicos que perdiendo dinero siguen trabajando. no se abandona la práctica y forma parte de su patrimonio.

Los consumidores y complejidad de actores concernidos

De la entrevista sostenida con Hasnaqui (2017) doctorante de la UMI con una larga experiencia de animación en un CIVAM, cuyo tema de investigación es “*entender el problema de la comunicación entre los agricultores y los consumidores*”, sostiene que existe un gran problema de comunicación, pues el CIVAM tiene por misión reforzar o acompañar la producción agroecológica, así como inculcar saberes para hacer economías de gastar menos en insumos, así como facilitar los intercambios y promover la compra conjunta, pero todo esto desde los habitantes urbanos poco se comprende y menos se valora. Respecto de los consumidores manifiesta que hay que mejorar la comunicación, promover lo que se llama “cara a cara”, abrir sus puertas, para saber qué decir como productor y como organizar la presentación. Conocer cuáles son las preguntas de los consumidores, que sepan de que se trata cuando están frente a productos agroecológicos. Hay una tendencia de los agricultores cuando se los interroga cómo les va, a decir “está todo bien”, “nos va bien”, y eso para los consumidores construye una imagen no favorable, pues dicen, si les va todo bien, entonces no necesitan ayudas, ni colaboraciones.

Hay una crisis en la comunicación, algunos agricultores sostienen: no somos pequeños, no somos flacos, no somos el 5 % de la superficie de los agricultores. Entonces la operación de cara a cara, no es una operación de márketing, sino de educación popular. A su vez los CIVAMs son muy diferentes de un lugar a otro, reflejan diversidad de situaciones, de contextos diferentes, de necesidades distintas, por lo que no puede generalizarse, sostiene Hasnaqui (2017).

Los productores promueven la visita entre productores para que se cuenten como

hacen las cosas, pero es mucho más difícil con los consumidores. Hay una enorme diversidad de preguntas de parte de estos, que marcan la diversidad de acompañamientos para lograr una mejor comunicación entre ambos. El tema es enrolar a consumidores en este tipo de proceso de capacitación para que aprendan a buscar al productor diferente y luego vendrá, como lograr enrolar a los productores más grandes en producir más agroecológicamente.

En los mercados de proximidad, como lo son los PVD, con los camiones estanterías en la feria local o los puestos paisanos, se produce un contacto cara a cara entre los que producen y los que consumen. Pueden explicar cómo hacen lo que hacen y porque buscan lo que buscan, cuando como consumidores sostienen “si es local, debe ser sano”, si es directamente comercializado por quien lo produce debe ser bueno. Nada se habla en este terreno, de un productor agroecológico o de un producto generado con bajo impacto ambiental.

Sostiene Hasnaqui (2017) “Uno observa que hay mucho habitante urbano que desconoce mucho sobre ese espacio raro que hay en los alrededores de la ciudad”. Asimismo, Charboneau (2017) sostiene “hay una enorme diversidad de los circuitos, es imposible que el habitante urbano pueda conocer las diferencias entre ellos y si logra incluso diferenciarlos”.

Cooperación en proximidad

En función de lo desarrollado sobre las nuevas formas de producir, de otra manera de organizarse y comercializar, se considera colocar en discusión el concepto de cooperación en proximidad. Se pretende instalar una discusión sobre la evolución de la cooperación, las interacciones entre distintos actores, las formas organizativas y espacios de competencia o solidaridades. La autonomía que se ha trabajado en el presente texto, como en otros anteriores Carricart (2019) pone en tensión la acción colectiva, indagando si se trata, de una acción por reacción o por emancipación.

El tema del empoderamiento se ha relacionado con el de la cooperación, sostiene en su tesis García Velasco (2017). Por un lado, diferentes autores en filosofía y ciencias sociales destacan que el empoderamiento del sujeto se construye en la relación y cooperación al otro, alimentando así, una crítica de la dependencia excesiva, en el nombre de la idea de autonomía.

Por otro lado, Ploeg (2008) moviliza una teoría de la recompensa, que explica mediante seis dimensiones los mecanismos para empoderar a los agricultores en relación con las dependencias a las que son sujetos entre estos. En su análisis de los mecanismos de empoderamiento, destaca el papel de formas de cooperación local, así como formas cooperativas territoriales, a las que se opone a menudo, con las cooperativas de suministro y las cooperativas de recolección. Por un lado, subrayando el antiguo carácter de la estrecha cooperación entre agricultores, el autor recuerda que toma formas muy diferentes en todo el mundo, y es reactivado por nuevas formas de agricultura, basadas en los procesos ecológicos de agro ecosistemas. La cooperación corresponde a la necesidad de ir más allá de la explotación para progresar en el empoderamiento, sin resignar los intereses individuales. Hace hincapié en que los apoyos a la cooperación para facilitar los cambios necesarios para el empoderamiento, tienden a limitar su reversibilidad y, por lo tanto, su anclaje al territorio. Su análisis lleva a enfatizar que esa cooperación ha sido descuidada, por no decir despreciada por las organizaciones del sector agrícola en sus procesos de modernización, asumiendo sólo roles sindicales y por la acción pública, la función de gobernar y regular el sector agrícola.

A ambas formas de acción colectiva algunos autores también resaltan el papel otorgado a las organizaciones agrícolas comerciales -cooperativas de suministro y recogida, agrupaciones de productores- que consolidan los procesos de modernización, en gran parte sujetos a procesos de concentración y des territorialización en las últimas décadas (NICOLAS, 1988) o empresarización (CARRICART, 2012b).

Por otro lado, Ploeg (2008) teoriza el fenómeno emergente de las cooperativas territoriales, visible en los Países Bajos, como un movimiento de auto organización agrícola para una mejor integración de las cuestiones ambientales en la realización de actividades agrícolas. El movimiento surgió en interfaz con las políticas públicas que se han desarrollado para tener en cuenta estas cuestiones cuya naturaleza centralizada, dificultaba la adaptación de sus instrumentos a realidades locales. Movilizó las capacidades y conocimientos propios de los agricultores para co concebir adaptaciones a las modalidades, para hacerse cargo de los problemas ambientales y sus actividades

agrícolas existentes.

Sobre la base de este concepto de cooperación territorial, Stock; Forney (2014) ponen en evidencia, ante diferentes contextos agrícolas del mundo, cómo estas formas de cooperación articulan la autonomía de los agricultores y tratar los problemas ambientales.

Varios estudios afirman que la transición agroecológica actual requiere cooperación entre múltiples interesados a nivel territorial, donde los agricultores representan sólo uno de los actores, entre otros para movilizar. Por eso nos invitan a ir más allá de las formas de cooperación entre los agricultores, a quienes consideran corporativistas, para incluir a los agricultores en los nuevos espacios comunes, como las SCIC. Según ellos, este es también un camino estratégico para romper el corporativismo agrícola (CARDONA; LAMINE, 2010) (CAPITAINE, 2005).

Matizar estos análisis, situando el trabajo colectivo entre los agricultores, como un elemento facilitador de estas colaboraciones de múltiples partes interesadas, donde estos pueden tener capacidades débiles para defender sus puntos de vista, pone en evidencia, los riesgos de la asimetría.

Darré et al., (1989) consideran los modos de cooperación local entre agricultores como situaciones de co-actividad entre agricultores, de naturaleza material -autoayuda, trabajo en compartir e intercambiar equipos u otros recursos- e ideales -discusiones, intercambio de experiencias y consejos-. En otras palabras, en estas situaciones de co-actividad, el trabajo agrícola es inseparable de una actividad de producir conocimiento de los individuos interactuando entre sí. Además, este universo de conocimiento interactúa con otro universo, el de las relaciones sociales, en el que se pueden observar procesos sociales de cooperación y conflicto. (LE GUEN, 2011) En estas situaciones de co-actividad, los agricultores buscan a través de las interacciones con sus compañeros, desarrollar diálogos técnicos. Eso les permite enriquecer su trabajo reflexivo para adaptar sus prácticas. Esta morfología de redes socio profesionales locales, configuradas por estas diferentes situaciones de co-actividad, determinan la densidad y calidad del diálogo entre agricultores, en el mismo territorio, o lo que Carricart (2012b) denomina entramados territoriales.

Estas redes, que tienden a producir representaciones de la realidad común, que forma un sistema local de estándares comunes, son por lo tanto ámbitos de habilitación

y vinculación para los agricultores. (GIDDENS, 1987) Este sistema de estándares son tanto un recurso, como una restricción para el agricultor: alejarse de ellos puede significar riesgo de marginación y confiar en ello, permite evitar posibles errores.

García Velasco (2017) movilizándolo a Darré et al., (1989), sostiene que se presenta un desafío estratégico para los cara a cara. Los diálogos técnicos son una condición esencial para el cambio técnico. De hecho, según este autor, cualquier experimentación e introducción de una novedad técnica por parte del agricultor, implica una reflexión de volver a elaborar, el modo de concebir la realidad y evaluar los actos, es decir, de su sistema conceptual. Ya sea una mejora, un nuevo artefacto o adopción de una práctica, la integración de este tipo de novedad modifica la lógica parcial o global del sistema productivo. Por lo tanto, al introducir una novedad, los agricultores están reconstruyendo sus concepciones de las cosas de una manera coherente, con las técnicas materialmente adoptadas para garantizar el control. Dicho de otro modo, cuando un agricultor cambia una práctica, su sistema de pensamiento dirige la atención a los actos, que también deben cambiar, para que él pueda mantener el control de sus acciones.

Esta reconstrucción del propio sistema conceptual, o representaciones, asociadas con la novedad técnica, corresponde a un proceso de ajuste de la forma de ver y actuar ante las circunstancias cambiantes. Sin embargo, este proceso está marcado por su carácter dialógico y oral, porque funciona por la palabra. Esto supone un retorno reflexivo sobre las formas habituales de decir cosas, de experiencias individuales, especialmente por medio del intercambio de estas experiencias entre pares. El diálogo hace posible hacer este retorno reflexivo: el discurso es el apoyo por el cual el agricultor avanza por sucesión de formulaciones y ajustes, en la forma de decir las cosas, permitiendo generar un sistema conceptualmente adecuado a la nueva situación resultante de la introducción de la novedad. Por eso, su transformación se realiza principalmente en una cadena de diálogos entre pares, que permite confrontar diferentes maneras de evaluar cosas y acciones, así como experiencias acumuladas. Para Darré (2006), el apoyo para el cambio técnico de los agricultores, necesita ser intensificado y mejorado por los diálogos técnicos entre agricultores, que operan a través de los modos de cooperación local u organizada a otras escalas.

Esta revisión de las condiciones sociales de la producción de conocimiento entre los pares de agricultores, Darré y sus colegas de GERDAL (Groupe d'Experimentation et de Recherche; Développement et Actions Localisées) consideran que la construcción del conocimiento agroecológico requiere atención y cuidado para la organización, de modalidades de intercambio y diálogo entre agricultores en diferentes configuraciones de interacción social entre pares: son el lugar donde los agricultores pueden acceder a recursos cognitivos complementarios, y modificar sus sistemas de pensamiento, con el fin de dominar la transición agroecológica. De hecho, estos autores destacan que la implementación de los cambios en la práctica son una alternancia de momentos de reflexión y análisis, problemas y situaciones, o de esta o aquella vía de solución, y momentos de poner en práctica algo concreto, de forma independiente o coordinada.

Este proceso es más o menos favorecido por la morfología de las redes socio-profesionales y la calidad de los diálogos técnicos dentro de ellas, así como en compartir experiencias a las que los agricultores pueden pertenecer. De ahí la necesidad de crear, dentro de ellos, las condiciones que pueden promover un discurso equilibrado de parte de los protagonistas, gestionando las lagunas en las posiciones sociales y, por tanto, el acceso al habla u oportunidades para ser escuchados dentro de estos espacios (RUAULT Y LÉMERY, 2009) Se trata de fortalecer la capacidad de estos colectivos para valorar las experiencias, las ideas e información de cada miembro del grupo (DARRÉ, 1996).

García Velasco (2018) y los autores que moviliza, pueden aproximarse a una reflexión sobre lo que se denominó en este escrito “producir, organizarse, comerciar y consumir de otra manera”. No es pretensión cerrar el tema, sino más bien se pretende enriquecer el diálogo, la reflexión y la crítica sobre los modos hegemónicos de producción agro industrializada, de formas organizativas cada vez más alejadas de los intereses de las personas y los innumerables desequilibrios ambientales y sociales que prevalecen en muchos lugares, sean estos más desarrollados, como el caso francés, o como en otros muchos más precarios y desorganizados, como el caso argentino.

La calidad de la alimentación y las formas en que se hacen los alimentos parecen estar bastante lejos de los equilibrios necesarios para una buena salud y un ambiente equilibrado, con capacidad de resiliencia.

Reflexiones finales

En el cierre de este escrito, más que conclusiones se dejan planteados nuevas preguntas o senderos por donde habrá que explorar o proponer transitar. La necesidad de formular Proyectos Alimentarios Territorializados (PAT), como los denominan en Francia, nos preguntamos: ¿Cómo mover las líneas o características de alimentación para sensibilizar a los consumidores como a los agricultores?, ¿Podría lograrse que la prácticas agrícolas evolucionen en función de una alimentación más sana?, ¿Será posible lograr una mayor autonomía y optimización del proceso productivo?, ¿Cómo podría aumentar la flexibilidad, reducir el tiempo de trabajo e incrementar los márgenes de los agricultores?

Algunas posibles respuestas a las interrogantes:

Valorizar todo lo que puede ser valorizado mediante el uso de nuevas técnicas o mediante la diversificación de los ingresos -creación de nuevas actividades en la explotación; valorización de elementos anteriormente desatendidos-.

Aumentar el valor agregado de los productos a través de la reducción de los intermediarios o a través de la apertura de nuevas cadenas de comercialización más rentables.

Disminuir las cargas, mediante la combinación de recursos o mediante la disminución de la compra de insumos.

Como incrementar la biodiversidad: no sólo como un bien común sino también un factor de producción al servicio de la humanidad, pero, sobre todo, del propio agricultor.

Impulsar un movimiento de transición para transformar el modelo de agricultura convencional hacia sistemas más autónomos y eficientes, capaz de preservar el medio ambiente.

En total coincidencia, se rescata lo sostenido por Lucas (2018, p.454) en la síntesis y conclusión de su tesis doctoral:

El contexto de desarrollo de la transición agroecológica del sector agrícola francés requerirá un papel más fuerte para que las redes de desarrollo agrícola, organicen la capitalización y el apoyo de la experimentación de dispositivos técnicos colectivos.

En su opinión, este trabajo de capitalización debe servir a dos propósitos: por un lado, se trata de facilitar el intercambio de experiencias entre los grupos interesados para consolidar las iniciativas existentes y emergentes, y por otro lado, este tipo de capitalización puede ayudar a hacer que estas realidades sean más visibles y viables, para hacerlas existir más fácilmente en el ámbito científico y político. Las condiciones de la transición agroecológica también requerirán el fortalecimiento de las capacidades de los agentes de las redes de desarrollo agrícola, para facilitar la dinámica de intercambio de experiencias y cooperación para un mayor número de agricultores.

Este refuerzo de las capacidades de capitalización y facilitación, supone diferentes enfoques de experimentación e investigación-acción que se llevarán a cabo en colaboración con los investigadores. Dados los muchos caminos de trabajo que se pueden extraer de los resultados de su trabajo de investigación, Lucas (2018) para el caso de Francia, invita a la red de CUMA y a las otras federaciones de desarrollo agrícola francés, a pensar en configurar un nuevo tipo de dispositivo, combinando investigación y acción, superador de lo que puede haber existido en el pasado. Considera pertinente, la creación de un mecanismo permanente de investigación, capacitación, experimentación y creación de redes de iniciativas locales para consolidarlas, desarrollarlas y hacerlas más visibles.

Finalmente, sirva el presente trabajo como un avance al logro de una agricultura diferente, donde se puede afirmar: **Es posible producir, organizarse y consumir “de otra manera”**.

Referencias bibliográficas

- BUSTOS CARA, R. *Actores y sujetos entre la estructura y la acción*. Bahía Blanca: Ediuns, 2002.
- CAPITAINE, M.. *Organisation des territoires des exploitations agricoles. Impact du recours à des collectifs d'action: la conduite de chantiers de récolte en CUMA*. Sciences du Vivant [q-bio]. Tesis. (Institut National Polytechnique). Lorraine, Francia, 2005.
- CAP VERT. *Proyecto Vivre, accompagner et soutenir la transition agroécologique en collectif Quels enseignements et perspectives*. 2017.
- CARDONA, A.; LAMINE, C. *Projets multi-acteurs et politiques publiques: un moyen de développer les systèmes bas intrants et l'agriculture biologique?*, *ISDA 2010, Cirad Inra-SupAgro*, p.11–23, 2010.
- CARRICART, P.; ALBALADEJO, C. *Reflexiones críticas sobre los espacios emergentes: las cooperativas agropecuarias y los espacios rurales en la región pampeana argentina. Un estudio de caso en Tres Arroyos, provincia de Buenos Aires*. *Trayectoria y Contextos Organizaciones rurales en la Argentina de los noventa*, v.1, 2005.

- CARRICART, P.; CARRICART, V.; ALBALADEJO, C. Las cooperativas frente a la mercantilización del territorio. El caso Bell Ville de la Cooperativa Agropecuaria Unión de Justiniano Posse, Córdoba, Argentina. *En Actas del Seminario Internacional transformaciones territoriales y actividad agropecuaria. Tendencias globales y emergentes locales. Departamento de Desarrollo Rural FCA y UNLP*, 2017. Revista electrónica: <http://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/96>.
- CARRICART, P. *Cooperativas rurales y territorios en la Región pampeana argentina. Transformaciones sociales, económicas y organizacionales*. Buenos Aires: La Colmena, 2012a.
- CARRICART, P. Procesos de Territorialización y Desterritorialización en el mundo Cooperativo. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, N° 36, 2012b.
- CARRICART, P. Que formas organizacionales y prácticas productivas favorecen la autonomía de los pequeños y medianos productores. *Revisa RAF, Revista Agricultura Familiar, UFFA*, v.14, n.2, 2020.
- CARRICART, P. Tensiones entre autonomía y acción colectiva. *Braz. J. Hea. Rev., Curitiba*, v. 2, n. 4, p. 2778-2795, 2019.
- COOPERATIVA TERRACOOA: Disponible en: <https://www.terracooa.net/> Acceso en: set. 2019.
- CHARBONEAU, M. Entrevista personal, Profesora titular de Geografía - Universidad de Pau y de los Países del Adour (UPPA). Docencia en el Departamento de Geografía y Planificación. 2017.
- DARRÉ, J. P. *La recherche coactive de solutions entre agents de développement et agriculteurs*. Paris: GRET, 2006.
- DARRÉ, J.-P.; LE GUEN, R.; LEMERY, B. Changement technique et structure professionnelle locale en agriculture. *Economie rurale*, v. 192, p. 115–122, 1989.
- DARRÉ, J.P. *L'invention des pratiques dans l'agriculture: vulgarisation et production locale de connaissance*. Paris: Karthala, 1996.
- FNCUMA. *Coopération Agricole de Production*. Francia: Editions Entraid, 2012.
- FNCUMA. *Coopération Agricole de Production*. Francia: Note de travail, 2012.
- FNCUM., *CUMA: cap vers l'agroécologie*. Francia: Editions Entraid, 2014.
- FNCUMA. *Fiche de présentation du projet CapVert*. Francia, 2014.
- FNCUMA. *Guide des bonnes pratiques de gestion des Cuma*. 2016.
- FNCUMA. *Parcours guidé vers la Cuma Intégrale, du regroupement de matériel... à l'assolement en commun. Guide pratique*. 2007.
- FNCUMA. *Projet Politique Fédération Nationale des Cuma 2017*. Francia, 2017.
- GARCÍA VELASCO, A. *Accompagnement des collectifs 'agriculteurs en Cuma vers la transition agroécologique et l'atténuation du changement climatique'*. *Etat des lieux et propositions pour un renforcement des actions du réseau Cuma*. Mémoire de fin d'études. Présenté pour l'obtention du diplôme d'ingénieur agronome Spécialité; Agro-Ecologie, du Système de production au Territoire (AGREST), 2017.
- GASSELIN, P.; CHOISIS, J.P.; PETIT, S.; PURSEIGLE, F.; ZASSER, R, S. (Ed). *L'agriculture en famille: travailler, réinventer, transmettre. Les Ulis*. France: EDP Sciences, 2014, p.201-222.
- GASSELIN, P. Entrevistas personales, UMR Innovation, INRA-SAD, Montpellier, Francia. 2017, 2019.
- GIDDENS, A. *La constitution de la société. Éléments de la théorie de la structuration*. Paris: PUF, 1987.
- HASNAOUI, N. Docotante UMI Montpellier. Entrevista personal. 2017.
- HEBINCK, P.; SCHNEIDER, S.; PLOEG, J. D. van der. *Desarrollo rural y construcción de nuevos mercados*. Routledge, Taylor & Francis Group. 2015.
- HEINISCH, C. *Nouveaux circuits alimentaires de proximité dans les Andes: contribution à la*

- reconnaissance des paysanneries* (PhD Thesis). Agrocampus Ouest, 2017.
- LAPATIE, P. *Determination des freins et leviers au developpement des abattoirs de proximite en societes cooperatives d'interet collectif (SCIC)*. (These professionnelle pour l'obtention du Mastere Spécialisé ACTERRA option Politique agricole et développement rural), 2015.
- LE CLARK, J. Cooperativa TerraCoopa. Montpellier (entrevista personal). 2017
- LE GUEN, R. *Pour une sociologie compréhensive de la profession agricole* (Mémoire de HDR). Université de Nantes, 2011.
- LUCAS, V.; GASSELIN, P. Campo agronómico Clermont En: Liberalización de las políticas públicas de los mercados lecheros: Evolución de las políticas públicas, consecuencias y adaptación de los actores económicos, 2016a.
- LUCAS, V.; GASSELIN, P. La potenciación de los agricultores en Cuma: Entre el pragmatism económico, activación de los procesos ecológicos y pérdida de confianza. En Coloquio científico SFER LML, 2016b.
- LUCAS, V.; GASSELIN, P. L'autonomisation d'éleveurs en Cuma : entre pragmatisme économique, activation de processus écologiques et perte de confiance. Communication au colloque SFER « Libéralisation des marchés laitiers », VetagroSup Clermont, 2016c.
- LUCAS, V.; GASSELIN, P.; THOMAS, F.; VAQUIÉ, P.F. Coopération agricole de production : quand l'activité agricole se distribue entre exploitation et action collective de proximité. 2014 .
- LUCAS, V. *L'agriculture en commun: Gagner en autonomie grâce à la coopération de proximité Expériences d'agriculteurs français en Cuma à l'ère de l'agroécologie*. (Thèse présentée et soutenue à Angers. These de doctorat de sociologie l'universite d'angers comue universite bretagne loire), 2018.
- LUCAS, V. *L'agroécologie induit-elle de nouvelles modalités de coopération entre agriculteurs ? : Etudes /Résultats intermédiaires*. 2015.
- LUCAS, V. Quêtes d'autonomie et recompositions des organisations collectives d'agriculteurs en Cuma: des points d'appui pour la transition agroécologique? In INRA-SAD, 10èmes journées des doctorants du SAD, 2016.
- MARTEL, P. Agroecological transition of famers belonging to a farm machinery cooperative and implementing conservation agriculture. Mémoire de fin d'études pour l'obtention du diplôme d'ingénieur agronome. ISARA, Lyon, 2016.
- MELUCCI, A. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Centro de estudios sociológicos, El Colegio de México, México, 1999.
- NICOLAS, P. Émergence, développement et rôle des coopératives agricoles en France. Aperçus sur une histoire séculaire. *Économie Rurale*, p.116–122, 1988.
- OSTROM, E. A Behavioral Approach to the Rational Choice Theory of Collective Action. *American Political Science Review*, v. 92, p.1-22, 1998. <http://www.jstor.org/stable/2585925>
- Acceso en: fecha set, 2019.
- PLOEG, J. D. van der. *Peasants and the Art of Farming: A Chayanovian Manifesto*. Fernwood Publishing, 2013.
- PLOEG, J.D. van der. *The new peasantries: struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization*. London: Earthscan, 2008.
- PROYECTO VIVRE. Accompagner et soutenir la transition agroécologique. En collectif Quels enseignements et perspectives? Rencontre de clôture du projet CAP VERT, 2017.
- RED CIVAM. Qué son los CIVAM. Disponible en : <http://www.civam.org/index.php/les-civam/valeurs-du-reseau?showall=&start=2>. Acceso en: 12, junio 2019.
- RUAUT, C.; LÉMERY, B. Le conseil de groupe dans le développement agricole et local : pour quoi faire et comment faire ?. In: C. COMPAGNONE, C. AURICOSTE et B. LÉMERY (éd.), *Conseil et développement en agriculture: Quelles nouvelles pratiques ?*. Quae, 2009, p. 71-96.
- RUAUT, C.; LESENS, P. Quelle évolution des pratiques des agriculteurs au sein des groupes AEP? (Synthèse de l'évaluation groupes AEP 2014-2015), Synthèse de l'évaluation groupes AEP 2014-2015, Conseil Régional de Bretagne, Rennes, 2017.

SABOURIN, E.; ANTONA, M.; COUDEL, E. *Séminaire Permanent Action Collective. Actes du séminaire*. Montpellier, France: Cirad, Colloques, 2003.

SCHNEIDER, S.; NIEDERLE, P.A. Resistance strategies and diversification of rural livelihoods: the construction of autonomy among Brazilian family farmers. *The journal of peasant studies*, v. 37, p. 379–405, 2010.

STOCK, P.V.; FORNEY, J. Farmer autonomy and the farming self. *Journal of Rural Studies*, v. 36, p. 60–171, 2014.

TITTONELL, P. Ecological intensification of agriculture – sustainable by nature. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, v.8, p.53-61, 2014.

WEZEL, A.; BELLONS, S.; DORÉ, T.; FRANCIS, C.; VALLOD, Agroecology as a science, a movement and a practice. *Agronomy for Sustainable Development*, v. 29, p. 03-515, 2009.